

REVISTAS DE REVISTAS

COLICO POR VAGOTONIA

(Coronel veterinario Neefs) Annales de Medecine Vétérinaire, octubre 1935.

Caballo de cinco años, comió al medio día, y a las 2 de la tarde presenta cólicos violentos. A las 2 y 15 se observan fuera de los síntomas habituales, ausencia de fiebre, mucosa ocular normal, riñón insensible, pulso 24, disnea marcada, flancos timpanizados. Movimientos y ruidos anormales de regurgitación son observados del lado izquierdo del cuello con percepción clara de contracciones esofágianas antiperistálticas con aparición de algunas gotas de saliva en las narices, a cada contracción.

A las 2 y media los dolores han aumentado de intensidad y los espasmos esofágianos provocan a cada contracción derrame salivar por las narices. Esta deyección clara y sin olor agrio no proviene del estómago.

Se inyectaron bajo la piel 2 c. c. cúbicos de agua con un centígramo de atropina. 15 minutos después, la salivación disminuyó, el caballo se calmó, el pulso llegó a 32; una media hora después la salivación cesó, no hubo más espasmos, el riñón se sensibilizó. Por la tarde aunque quedaba un poco de timpanismo, el estado general era muy bueno y el pulso en número de 60. A la mañana siguiente, la curación era completa. Ninguna midriasis fue constatada como consecuencia de la inyección.

Las contracciones viscerales (esófago e intestino), el ptialismo y la bradicardia muestran claramente la acción predominante del vago. Esta constatación nos hace abandonar el empleo de la pilocardina, la eserina, arecolina, productos que obran como exitantes de este nervio, lo mismo se puede decir de la morfina, que obra algunas veces como espasmódica.

J. V. Q.

LOS EFECTOS DE LA OVARIOTOMIA SOBRE LOS ORGANOS GENITALES DE LA PERRA Y DE LA GATA AFECTADAS DE ENDOMETRITIS CRONICA

Lesbouries et Berthelon.

Bulletin de la Acad. Vet. Franc.

No. 5 de 1935

Considerando que la endometritis crónica se ve frecuentemente en la perra y en la gata, de origen ovariano (quistes, cuerpos amarillos), los autores han estudiado los efectos de la ovariotomía en tales procesos.

Las conclusiones a que llegaron fueron que los calores pueden seguir apareciendo en las hembras operadas atacadas de endometritis; el útero en tales operadas vacía su contenido rápidamente y que el ovario influye disminuyendo el poder contractor del órgano uterino.

J. V. Q.

ALCUNAS OBSERVACIONES SOBRE LA CURACION DE PARALISIS EN EL PERRO POR LA ACCION DEL PIRO-PLASMA CANIS.

Por R. Harnach, reportado por Annales de Medicine Veterinaire.

Octubre 1935

El autor utilizó cultivos de piroplasma canis para tratar las parálisis de los perros, sistema análogo a la malarioterapia de Wagner-Jouregg en la parálisis progresiva del hombre. De cuatro perros tratados que presentaban una parálisis total del tren posterior, tres curaron. La parálisis era debida a la enfermedad de Carre.

Los piroplasmas obran más severamente sobre los animales sanos que en los enfermos. La curación de la parálisis fue completa a los 26 días.

El autor espera, para estudios posteriores, establecer de un modo más preciso, el valor práctico de este tratamiento.

J. V. Q.

TRATAMIENTO DE LAS ESTRONGILOSIS PULMONARES OVINAS

I. Dumitru (Annales del Instituto Nacional Zootécnico de Rumania—año de 1934).

De un estudio publicado por el autor extractamos los siguientes datos que nos han parecido de importancia práctica.

Dan mejor resultado en el tratamiento de las estrongilosis las inyecciones intratraqueales, que las in-

trapulmonares y son menos peligrosas.

El vehículo, aceite, debe proscribirse porque atenúa mucho la acción parasiticida, así por ejemplo: La bencina pura mata invitro los parásitos en minuto y medio, mientras que mezclada con aceite de oliva a partes iguales, sólo les mata en hora y media.

El aceite de quenopodio, sólo, mata los estrongilos en 15 a 35 segundos y mezclado con lipiodol, en la proporción de 1 a 2 demora para matarlos, tres horas y media.

Los animales infectados resisten mejor las dosis terapéutica de los remedios, que los animales sanos, así:

Dos centímetros cúbicos de glicerina yodada al 10 por ciento son mortales para corderos sanos y es un buen remedio para los que están muy parasitados; la bencina yodada obra de la misma manera, mortal a la dosis de 1-2-5 centímetros cúbicos para los corderos sanos y cura a los muy infectados a la misma dosis.

La fórmula que copiamos a continuación tiene una acción terapéutica superior a todas las otras empleadas. Se inyecta por tres veces con uno o dos días de intervalo a la dosis de cinco a 10 c. c. para corderos pequeños y de 8 a 20 c. c. para adultos.

Creosota	1 parte
Cloroformo	2 "
Alcohol	9 "
Esencia de trementina	1 "
Glicerina	27 "
Agua destilada	60 "

Destruye casi totalmente todos los estrongilos pulmonares y detiene la mortalidad en aquellos que no han entrado en estado muy avanzado de caquexia.

J. V. Q.

LA MIEL DE ABEJAS COMO ANTI-SEPTICA EN LAS HERIDAS INFECTADAS

(Gundel et Blattner, Z. f. Hyg. u. Bakt., Bd. 112, p. 319).

El empleo de la miel de abejas para el tratamiento de las heridas remonta a la antigüedad y fue muy usada en la cirugía medieval.

La miel contiene un 18% de agua, 70 a 80% de azúcar, 0,4 a 0,8% de ácido fórmico y otras sustancias más.

En presencia del poder bactericida de la miel, "in vitro", los autores resolvieron experimentarlo en los animales (ratas blancas sometidas a una infección traumática artificial de la piel por un estafilococo muy hemolítico.

Para juzgar de la eficacia curativa de la miel la compararon con pomada boricada. El resultado fue que la miel produjo una cicatrización más rápida y se opuso a la multiplicación bacteriana, mientras que la pomada boricada demostró acción estimulante pero dejó desarrollar abundantemente las bacterias.

Se atribuye el poder bactericida de la miel al tenor en ácido fórmico. Este ácido no es un elemento constante y la pequeña cantidad que ella contiene más parece servir como estimulante que como bactericida. La acción de la miel sobre las heridas infectadas se debe verdaderamente a la intervención combinada de diastasas (sacárasa, amilasa, proteasas, oxidases, peroxidases y catalasas, provenientes en su mayor parte de secreciones glandula-

res de la abeja) y el azúcar a fuerte concentración (60 a 80%) es perjudicial al desarrollo bacteriano.

J. V. Q.

TRICOMONIASIS BOVINA

Por Hugh S. Cameron, publicada en el "The Cornell Veterinary", abril de 1935.

La tricomoniasis bovina, afección debida a un protozoario, *Trichomonas fetus*, es transmitida por el toro en el momento del salto.

La tricomoniasis se manifiesta por abortos en la primera mitad de la gestación y por piometritis.

Frecuentemente el cuerpo amarillo persiste a pesar de la muerte del feto y entonces el contenido de la matriz no es expulsado, no reaparecen los calores y el propietario supone que la hembra está preñada, a no ser que examinada cuidadosamente se observe una supuración por la vulva.

El diagnóstico se puede hacer por el examen microscópico, en frasco, de un frotis hecho de raspado del prepucio, examinado aún húmedo, como también de material procedente del útero o de la vagina de vacas que han abortado en las 48 horas anteriores al momento del examen.

Las vacas no expuestas a reinfección se curan en el término de unos cinco meses, los toros quedan siempre portadores de gérmenes.

J. V. Q.

LOS COCCIDIOS Y LAS COCCIDIOSIS ANIMALES

Por Ch. Perard, recopilado por O. Navez-Revue Générale de Medicine Veterinaire, 15 de enero de 1935

De la relación hecha por el autor al XII Congreso Internacional de Veterinaria, se desprenden los siguientes hechos biológicos de los coccidios:

1o.—Los oocistos expulsados con los excrementos no son inmediatamente infectantes, necesitan sufrir una maduración que exige para efectuarse condiciones favorables de temperatura (0 a 38° centígrados) humedad y aereación.

2o.—La duración mínima de segmentación de los oocistos varía, según las especies de 30 horas a varios días, retirando los excrementos antes de este tiempo se evitaría toda contaminación.

3o.—Los oocistos pueden quedar vivos por un año y más, si encuentran medio húmedo, no infectado y una temperatura entre 0° y 38° C.

4o.—Los oocistos mueren a una temperatura de 40°-C y por la congelación.

5o.—Son igualmente destruidos a la temperatura ordinaria por desecación, que es precisamente su principal agente de destrucción, en las condiciones naturales.

6o.—Los oocistos son aerobios estrictos, necesitan de oxígeno para poderse segmentar. No se desarrollan en el tubo digestivo ni aun después de la muerte del animal.

Las fermentaciones impiden o detienen la segmentación y matan los coccidios. La enterrada de los cadáveres de animales que han muerto de coccidirosis es un medio práctico de destrucción de los parásitos.

7o.—Los oocistos tan sensibles

a la acción de los agentes físicos resisten a la acción de los productos químicos empleados actualmente como antisépticos. Por el contrario estas sustancias favorecen su evolución y conservación esterilizando de gérmenes bacterianos, el medio en el cual se encuentran.

8o.—Los coccidios son específicos para cada especie animal y no son sensibles los animales sino a su especie, así parece establecido.

9o.—Son frecuentes para las coccidiosis, los portadores de gérmenes, las madres pueden serlo e infectar a sus hijos, desde muy pequeños.

10o.—El tratamiento de los animales enfermos es una operación difícil, que da rara vez buenos resultados. Es casi imposible llegar hasta los parásitos intracelulares sin truír al mismo tiempo el epitelio intestinal. Parece más indicado orientar los ensayos terapéuticos en el sentido de cambiar el pH. intestinal desfavorable a los coccidios.

El método de tratamiento por alimentación exclusivamente láctea, sin adición de ningún medicamento preconizada por Carré, merece experimentarse más.

11o.—Los animales curados adquieren gran resistencia a posteriores infecciones.

12o.—Teóricamente, la vacunación específica contra las coccidiosis parece posible, pero actualmente no existe ninguna vacuna verdadera contra esta enfermedad.

J. V. Q.

ASOCIACION DE LA NEUMONIA Y DE LA RABIA EN EL PERRO

Por P. Remlinger et J. Bailly, — "Annales de Medicine Veterinaire", pág. 326, julio de 1935.

Las observaciones de los autores sobre la asociación de la enferme-

dad de la rabia con la neumonía en los perros, son muy importantes porque confunden muy fácilmente el diagnóstico de la enfermedad con una simple neumonía. Parece, aunque no está demostrado, que existe una forma pulmonar de rabia, de la misma manera que existe una forma intestinal.

J. V. Q.

Nota de la Dirección. — En la Clínica de la Escuela Nacional de Medicina Veterinaria, se presentó el caso de un perro que había mordido a su amo, con ausencia completa de todo otro síntoma de rabia, en cambio tenía todos los síntomas de una pleuroneumonía que más tarde fue confirmada en la autopsia.

Se buscaron los corpúsculos de Negri en los cuernos de Amon y no se encontraron, pero las inoculaciones de materia cerebral al conejillo dieron resultado positivo para la rabia.

—:-

ORQUITIS DEL TORO Y DEL VERRACO

Por Iginio Martini ("La Clínica Veterinaria", enero de 1935).

El bacilo de Bang puede producir en el toro y en el verraco la orquitis, caracterizada por aumento de volumen del órgano y por la presencia de una gran cantidad de exudado seropurulento con precipitados de fibrina, además de la presencia de varios focos de necrosis que pueden confluir y transformar el testículo en una masa necrótica.

El autor ha encontrado otro aspecto de las lesiones provocadas por el bacilo de Bang, que a primera vista parece un testículo tuberculoso.

El testículo de un toro estaba muy aumentado de volumen y de

consistencia firme. Sobre la sección se observaba un espesamiento notable de la albúginea, el tejido glandular tenía una coloración amarillenta, con un tinte más subido, chocolate en ciertos puntos. El cuerpo de Higmore y los septus, estaban hipertrofiados. El parenquima glandular mostraba gran número de pequeños nódulos de 3 a cinco milímetros de diámetro, de color amarillo que contenía una materia semifluida, gaseosa en algunos, fácil de quitar, de color gris verdoso.

El diagnóstico de la infección por el bacilo de Bang fue hecho por medio de cultivos y por la sero-aglutinación.

J. V. Q.

En todos nuestros criaderos de ganados se presenta el problema del diagnóstico precoz de la preñez. Con el fin de no llevar a los reproductores valiosos sino las hembras que no hayan concebido y para tener una guía segura en la procreación, etc., Karmann ha obtenido muy buenos resultados con el siguiente sistema que es bastante seguro y a la vez muy económico:

—:-

ALGUNAS EXPERIENCIAS EFECTUADAS EN LOS RATONES SOBRE LA PREÑEZ EN LAS YEGUAS

Por Karmann P., (1934). Deutscher Tierarztl. Wschr.

El diagnóstico de la preñez en las yeguas se basa en la demostración de la presencia de la "estriña" en la orina, la sangre o el suero. Lo cual se reconoce por la aparición del celo en los ratones blancos hembras de cuatro semanas de edad que han recibido varias inyecciones de orina o suero, en cantidad creciente, desde 0.1 al 0.3 c. c.

La prueba requiere seis días para su terminación, pero puede acortarse y simplificarse examinando frotis de la secreción vaginal de los animales injectados, al tercer día, sin colorear las láminas o solamente coloreando las dudosas; al cuarto día es cuando la reacción está en su máximo. Disminuyendo el número de inyecciones a tres, se gana tiempo y el resultado es el mismo. La prueba no da el 100 por 100, y el autor expone los motivos por los cuales no es absoluta; él, sin embargo, sostiene que los resultados son suficientemente exactos para hacer de este método una ayuda muy valiosa en el diagnóstico de la preñez de las yeguas.

V.R.R.

Por ser tan frecuente, en el ganado colombiano la "peste boba" de los terneros, nos parece interesante llamar la atención sobre el siguiente extracto:

—:—

PARATIFOSIS EN ITALIA

Por Strozzi, P., (1934), Clin. Vet. Milán.

El autor examina la literatura de la Paratifosis en los terneros y cita 14 casos que observó. Los terneros afectados tenían de 8 a 90 días;

hacia las tres semanas fue la edad más común en que fueron atacados. En los casos agudos la enfermedad estalla de repente; en los otros casos los animales se atontan, permanecen echados y difícilmente se paran. En este estado la temperatura sube a 41°, 42° y el pulso a 110 o 115 y se hace débil e irregular. Los animales no desean mamar y rehusan los alimentos que se les ofrecen. Hay constipación al principio pero luego sigue diarrea; ésta puede ser amarilla o teñida con sangre. Los trastornos pulmonares aparecen más tarde con disnea severa y respiración abdominal. La muerte se presenta dos a tres días después y en los casos de curación la enfermedad dura catorce días.

En el examen post-mortem, la lesión más constante es la hipertrofia del bazo, degeneración grasa del hígado (el cual es muy friable), hemorragias en el peritoneo y la pleura y algunas veces áreas de hepátización en los pulmones. En los cultivos aparece un organismo, gran negativo que da las reacciones culturales del grupo de la salmonella y se aglutina completamente con suero anti-Salmonella enteritidis Gartner. Los exámenes serológicos efectuados más tarde demostraron que este agente es el del tipo Dublin de Salmonella, el cual es altamente patógeno para los terneros y ha causado ocasionalmente muy severas enfermedades en el hombre.